



# LIDIA

## REVISTA TAURINA ILUSTRADA

Administración: Calle del Arenal, 27. — Madrid.

PRECIOS PARA LA VENTA	PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN	NÚMEROS ATRASADOS
25 núms. ordinarios ..... Ptas. 2,50	Madrid: trimestre ..... Ptas. 2,50	Ordinario..... Ptas. 0,25
25 » extraordinarios. » 5	Provincias: » ..... » 3	Extraordinario..... » 0,50
	Extranjero: año..... » 15	

Quedan reservados todos los derechos de reproducción.

AÑO XVIII

NÚMERO 24

Numero ordinario. ¡ MADRID: Lunes 11 de Septiembre de 1899. ¡ Precio: 15 céntimos.

### Ni autoridad ni vergüenza.

TAL es la síntesis del final del espectáculo taurino que presenciaron los aficionados madrileños el día de la festividad de la Virgen de los melones, convertidos en *idenes* hace ya bastante tiempo.

Quiso el flamante y vinicultor empresario de nuestro circo (que ha empezado su reinado con no poca suerte, y que como es tradicional costumbre lo terminará con no mucha gloria), preparar la transición entre las novilladas de verano y las corridas de abono de la segunda temporada, con un par de fiestas taurómicas de carácter modesto y económico, bajo la base en ambas del genial matador Enrique Vargas (Minuto), que alternaría respectivamente con Angel García Padilla y Antonio Guerrero (Guerrero), dos de los espadas de cartel de más reciente investidura. Pero los empresarios proponen y la casualidad, el demonio ó los toros disponen; y uno de éstos tuvo por esta vez la mala intención de causar á Minuto un puntazo en un dedo, toreándolo en Tortosa, y desbaratar con esto los proyectos del respetable industrial y consecuente republicano D. Pedro Niembro, etcétera, etc...

Ante tal contrariedad, hubo necesidad de modificar, como es consiguiente, el orden de los trabajos, y limitadas las dos corridas proyectadas á una sola, por la premura del tiempo y la dificultad de reunir otros elementos, coláronla en la festividad indicada, y entre dos corridas de novillos, haciendo de ella un verdadero *emparedado*, y por cierto no de los de más alimento. El programa quedó definitivamente constituido con seis reses de la ganadería de la señora viuda de López Navarro, de Colmenar Viejo, lidiadas por Padilla, con la cuadrilla de Minuto, y por Guerrero con la cuadrilla de Lagartijillo.

Empezóse el *queso* en la mejor armonía del mundo; transcurrió con algunos accesos de aburrimiento, y en nada estuvo que terminase como el rosario de la aurora.

Los bichos (dejando aparte al último del que nos ocuparemos luego con más deteni-

miento y más detalle) fueron muy desiguales en presentación; un par de ellos tuvieron cuerpo y peso; otros dos salieron terciados, y el resto cayeron en la categoría de pequeños; es decir, que los hubo con la edad corrida, cuatrefios y menores: en general mal conformados de armadura, y solamente presentando uniformidad en la finura del pelo negro que á todos distinguía. Lo que trajeron dentro fué tan exiguo y tan malo, que en conjunto constituyeron una de las corridas peores que se han jugado en esta plaza. Los que no se huyeron, se dolieron al castigo en el primer tercio, haciendo uno tan sólo, el quinto, faena que pudiera juzgarse en justicia únicamente como aceptable; todos ofrecieron inconvenientes de más ó menos bulto para el segundo, y acentuaron las dificultades para el último, buscando alivio en tableros y querencias, ó acordándose de los prados familiares con marcada insistencia. Y dos de los seis pasaron por el oprobio de ser tostados.

Naturalmente, que con estas condiciones no había que pedir grandes proezas en la lidia, y con efecto, todo lo ejecutado distó bastante del aplauso justo y del mérito verdadero. Los picadores anotaron en su cuenta treinta varas; midieron el suelo once veces y dejaron tres caballos para el arrastre; sin que consiguieran Chano y Trescalés, que fueron los que trabajaron con mejor fortuna, entusiasmar al concurso.

De los peones, que tampoco alcanzaron mayor éxito, por citar algo lo haremos: con las banderillas, un par de Taravilla y dos de Gonzalito, y con el capote, esperaremos ocasión más oportuna para verificarlo. Y veamos á los matadores.

**Padilla.** — Empezó la tarea con cuatro verónicas, aguantando bien al primero, le muleteó al final con poca tranquilidad y bastante despegado, y á mayor abundamiento con la ayuda de la cuadrilla; y en las dos veces que entró al volapié, con un pinchazo en hueso, cuarteando, y una estocada algo ida y pasada, no pasó de regular, ni se perfiló como acostumbraba en las últimas veces que le vimos no hace mucho. En el tercero, que sobre ser pequeño sólo quería marcharse, se descon-

fió con la muleta, sin motivo á nuestro entender, y entró á matar desde bastante distancia, agarrando una estocada ida y contraria. Y en el quinto, que brindó al Algabeño, entre una brega bastante movida y ciñéndose muy poco, largó un metisaca por carne, un volapié corto con tendencias y perpendicular, otro metisaca en lo alto y un volapié bueno, entrando en ésta, que fué la mejor vez, como antes, de lejos. Le puso un buen par de frente á este toro; no cumplió mal en la brega y anduvo algo perplejo con la dirección.

**Guerrero.** — También toreó al segundo con seis verónicas, teniendo por terreno media plaza; comprendió bien al matar las condiciones del buey fogueado, y muy breve y eficaz en los pases, entró aprovechando y con deseos, para no aburrir, logrando una estocada á volapié tendenciosa. En el cuarto el diestro se defendió bien con el trapo de algunas arrancadas, y estuvo fresco al principio; pero luego, para comprender lo pesada y aburrida que se hizo la brega por ambas partes, y lo mismo con el trapo que con el estoque, bastará consignar los detalles de ella: una corta á volapié con los terrenos cambiados; una pasada sin herir, con vista, por quedarse el toro; un pinchazo en hueso, á volapié, bien señalado; otro ídem sin soltar; otro en hueso; una corta á volapié, en tablas, algo ida; un desarme y primer aviso; un metisaca y segundo aviso, y un descabello al tercer golpe. Cambió medio par de banderillas al quinto, con lucimiento, y luego colgó uno al cuarteo desigual, y estuvo activo en la brega.

Y llegamos al punto lamentable y bochornoso del espectáculo. Salió el último, un choto raquíto y asustadizo, que motivó la protesta general del público, manifestada con voces, almohadillas, botellas, etc., y el presidente inepto, en vez de corregir el abuso, metiéndole á la empresa el becerro en el cuerpo y á los veterinarios en la cárcel, ordenó la lidia. En dos picotazos salió el bicho de estampía, por lo que mandó banderillas de fuego, arrojando el escándalo, haciéndose la lidia anormal é irregular, y quedándose su señoría en la más estúpida inacción. Banderilleado como se pudo, y negado á Guerrero el permiso

# LA LIDIA



para que lo matase el sobresaliente, se fué al chivo, que huía de su sombra, y entre protestas y almohadillazos, le atizó cuatro pinchazos sin soltar. En esto, parte del público se arrojó al redondel; el espada, al volverse para contener la avalancha, fué alcanzado por la res, que se le arrancó en aquel momento, sufriendo una cogida terriblemente aparatosa, á la par que afortunada, puesto que no experimentó daño alguno; la lidia se hizo imposible, y el presidente continuó tan fresco.

A fuerza de pinchazos dobló el bicho, quedando las tribus salvajes dueñas del campo y de los despojos del animal; pero cuando su señoría pretendió retirarse, se encontró con que el público le cerraba el paso en actitud hostil, y volviendo atrás, tuvo que recurrir á medios extraordinarios para librarse de las iras populares, y no muy prestigiosos ni adecuados para un representante de la autoridad. Esta, como se ve, quedó por los suelos, y la cultura de la capital de España al mismo nivel, puesto que justo es consignar que habiendo en la plaza un numeroso retén de la Guardia civil é innumerables agentes del Orden público y municipales, ni por asomo se intentó siquiera reprimir la salvajada. Sin duda, su misión no es otra que presenciar la corrida.

Y como en esto, como en todo, estamos en la misma *tessitura*, no hay más remedio que repetirlo: *Ni autoridad, ni vergüenza.*

D. CÁNDIDO.

## TOROS EN ARANJUEZ

COMO siempre, cuando se trata de la más pequeña fiesta en este real sitio. Mala organización en los trenes, y peor servicio que en pererra para los viajeros.

Una vez allí, en fondas, cafés, tascas, etc., un siglo de espera para que sirvan mal el pedido más insignificante.

Y como si todo esto no fuera suficiente para aburrir al más recalcitrante aficionado á echar una cana al aire, y especialmente á los periodistas encargados de reseñar lo ocurrido, un servicio de telégrafos infernal, aun pagándolo á triple tasa, y otras cosas que no son para dichas.

En una palabra: que llegará día en que no haya quien se aventure á ir á Aranjuez, aunque encima le ofrezcan un jamón con chorreras y la fortuna de Creso.

Dicho esto, demos cuenta de la corrida anunciada, que fué el cebo que animó á no pocos á tomar el tren.

Había anunciados para la fiesta seis toros de la ganadería de D. Manuel García Puente y López é hijo (antes Aleas), y como matador único, el diestro José García (Algabeño).

En el apartado, que duró cerca de dos horas, hubo la variación de un toro de los que llevaba en plantilla el ganadero por el que figuraba como sobrero; aquél de mejor tipo que éste.

De los seis que se lidiaron, todos ellos bien presentados, aunque no grandes ni abundantes de cuerna; hizo una excelente pelea el quinto, tuvieron voluntad para con los jinetes los cuatro primeros, y el sexto se huyó á las primeras de cambio, y así continuó hasta que murió. En el segundo tercio presentaron algunas dificultades cuarto y sexto, y en la muerte dieron más que hacer al espada los mismos toros: el cuarto por reservón, y el otro por muletarle más de lo preciso el espada y no recogerle en la muleta y desengañarle.

**Algabeño.**—Toreó generalmente desde cerca á sus enemigos, y parando bastante, aunque sin rematar algunos pases; de éstos los mejores fueron los que empleó en la preparación del segundo y quinto. Anduvo despegado en el cuarto y no, muy confiado en el sexto. Al herir arrancó á matar desde buen terreno y con decisión, aunque en ocasiones sin estrecharse lo suficiente, y de aquí que los estoques resultaran clavados un tanto

caídos. Esto, no obstante, no quita para que pueda decirse que tuvo una buena tarde, y que su trabajo en la suerte suprema satisficiera á la afición. En la brega estuvo incansable é hizo muchos y buenos quites. Al terminar la corrida fué sacado en hombros de la plaza.

De la gente montada pusieron algunas varas en lo alto entrando bien en la suerte, Cantares, Badilla, Alvarez y el Chano.

Los mejores pares de la tarde correspondieron á Rodas.

En la brega, Sevillano, que estaba de sobresaliente y Currinche, estuvieron activos y bien, aunque á veces desarrollaron el toreo á dos manos propio de capeas, y que tanto perjudica á las reses.

Los servicios regulares, la entrada para cubrir gastos á regañadientes, y la presidencia, encomendada á D. Nicanor Rodríguez, acertada.

Un incidente desagradable:

Durante la lidia del primer toro, y al terminar el brindis el Algabeño, el banderillero Antolín, al correr el toro, fué alcanzado, suspendido y volteado aparatosamente, cayendo boca abajo. El bicho hizo de nuevo por el bulto sin empuntarle. La gente acudió en auxilio del banderillero, pero sin orden ni conseguir apartar al toro del peligro, hasta que Algabeño coleó, y en una de las vueltas, agarró á la vez el cuerno derecho, dando lugar á que cogieran al muchacho, que una vez en el suelo, y en medio del lío que se movió, sufriera algunos pisotones de la res.

Llevado sin sentido á la enfermería resultó tener, según el doctor Richer, una contusión de segundo grado en la cara posterior de la parte media del muslo izquierdo, y otra de primer grado en la región escapular derecha, de pronóstico reservado.

L. VAZQUEZ.

## CARTERA TAURINA

De las corridas efectuadas últimamente, tenemos las noticias que siguen:

**PALENCIA** (días 2 y 3).—Lidiáronse en la primera tarde toros de la ganadería de Carreros, que dejaron bastante que desear en el primer tercio, y se limitaron á salir del paso en los restantes.

**Reverte.**—Acabó con el primero de media estocada y un descabello; con el tercero de una gran estocada, después de lucida faena de muleta, y con el quinto de una bien puesta. Estuvo activo y diligente en la brega.

**Quinto.**—Durante la brega trabajó mucho y con lucimiento, matando al segundo de un pinchazo y una ida, al cuarto de una buena y al sexto de otra buena, entrando á ley.

En la corrida del día 3 se jugaron tres toros de Presencio que cumplieron, y tres de Clairac, que resultaron medianos.

**Quinto.**—Estuvo superior toda la tarde, tanto con la muleta como con el estoque, banderilleando y toreando.

**Guerrito.**—En la brega y toreando de muleta quedó bien, estando poco afortunado al herir.

Las entradas buenas las dos tardes.

**PUERTO DE SANTA MARIA** (3).—Los toros de Ibarra jugados eran de buena lámina é hicieron una pelea bastante buena en el primer tercio, y no presentaron dificultades en los dos restantes.

**Minuto.**—No hizo nada saliente en toda la corrida, ni con la capa, ni banderilleando. Quedó de un modo aceptable en la muerte de sus dos primeros, y estuvo pesado en la del quinto.

**Algabeño.**—Estuvo valiente toda la tarde; á la hora de matar entró desde cerca, pero por no vaciar con la muleta salió por la cara. Fué buena la estocada con que mató al segundo. En el cuarto dió un pinchazo hondo y una contraria, y en el sexto un volapié trasero é ido. Puso al cuarto un par bueno y otro abierto y pasado.

De los jinetes, Alvarez; de los banderilleros, Rodas, y bregando, Antolín y Currinche de Madrid.

**BURGOS** (3).—Quedaron bien los toros de Clairac. En varas tuvieron voluntad y poder, y acudieron en el resto de la pelea.

**Lagartijillo.**—Salió del paso en la muerte de los toros primero y tercero; en la del quinto hizo una gran faena de muleta, á la que puso remate con una gran estocada que le valió una ovación.

**Dominguín.**—Valiente al matar sus toros, y activo y oportuno en brega y quites.

**MARCHENA** (2).—Cumplieron bien los toros de Ibarra, sobresaliendo el segundo, que con bravura, poder y recargando en 11 varas, ocasionó siete caídas y mató cinco caballos.

Los diestros Minuto y Parrao estuvieron trabajadores, aunque no muy afortunados hiriendo. Parrao fué alcanzado y volteado por el sexto aparatadamente, sin más percance que la rotura de la manga de la chaquetilla.

**BAYONA** (3).—Los toros de Ibarra dejaron bien puesto el pabellón de la casa en todos los tercios.

**Guerrita.**—Por el percance de Reverte, de que nos ocupamos á continuación, tuvo que matar cinco toros, y quejó en ellos á gran altura. Al primero lo despachó de una estocada en

lo alto y un descabello; al tercero de una superior y un descabello á pulso con la puntilla; al cuarto de una inmejorable, después de una gran faena de muleta; al quinto de un pinchazo delantero y una buenísima, y al sexto de una estocada perpendicular y un descabello. Puso al quinto dos soberbios pares y estuvo en la brega incansable.

## COGIDA DE REVERTE

Reverte, después de pasar de muleta al segundo toro desde cerca, pero sin rematar los pases, en cuanto igualó entró superiormente al volapié, dejando una estocada en todo lo alto un tanto tendida.

Confianza el espada en el éxito de la estocada, hincó la rodilla derecha en tierra, á un metro de la cara de su adversario, en cuya posición permaneció algunos segundos, al cabo de los cuales el toro hizo un extraño. Al ver esto el diestro quiso incorporarse, y en el momento arrancó la res sin darle tiempo á levantarse, enganchándole por debajo de la rodilla izquierda, suspendiéndole, campaneándole y despidiéndole.

El Barquero metió oportunamente el capote y se llevó á la res.

Reverte se incorporó, pero al levantarse hubo de apoyarse inmediatamente en Revertito y Moyano, encogiendo la pierna izquierda, de la que salía la sangre á borbotones. En brazos de la cuadrilla fué conducido el espada á la enfermería, donde permaneció un buen rato sin que llegara en su auxilio ningún médico. Pasado largo tiempo pudo reconocerse la herida y practicarse la primera cura, transportándose luego en un colchón al Hotel du Commerce, donde se hospeda.

La herida es de una extensión de más de 18 centímetros y está situada en la cara interna inferior del muslo izquierdo, con desgarramiento de los tejidos en dirección de abajo arriba, y rotura de las ramas de la femoral, que quedó al descubierto, pero intacta, como también dejó al descubierto el hueso hasta cerca de la región anal.

Le han asistido en los primeros momentos los doctores Monac, Lasserna é Isla, y después el doctor Bravo, á quien se le telegrafió fuese á Bayona.

Las alternativas que ha tenido en estos días el herido han sido escasas, y la esperanza de que pudiese curar se ha desvanecido, pues se ha presentado la gangrena en la forma usual, en el pie, lo que será causa de que tal vez sea precisa su amputación.

Mucho celebraremos que estos pronósticos pesimistas no se vean cumplidos, y que el simpático diestro cure por completo de la terrible cornada, sufriendo por hacer un alarde de valor, una vez llena ya su misión.

**PRIEGO** (4).—Se lidiaron toros de Lozano que han cumplido.

**Torerito.**—Ha matado los tres primeros de tres buenas estocadas al volapié, que le valieron muchos aplausos. Banderilleó al tercero con lucimiento.

El cuarto lo mató el Melo de tres pinchazos y una estocada.

**TORTOSA** (6).—Los bichos dispuestos para esta corrida han resultado inferiores.

**Minuto.**—Se hizo nada aplaudir en la muerte de los tres primeros y fué alcanzado por el cuarto, sufriendo un puntazo en la mano derecha que le fué curado después de haber dado muerte al causante de la herida.

**Finito.**—Mató de un modo aceptable los dos últimos toros.

**MURGIA** (7).—Han hecho una buena pelea en todos los tercios los toros del Sr. Duque de Veragua, siendo los mejores sexto y tercero.

**Guerrita.**—Empleó en el primero una gran faena de muleta, como prólogo de una estocada en todo lo alto y un descabello á la tercera. En el quinto puso cátedra de torear y de matar al volapié. La ovación inmensa. Puso al quinto dos soberbios pares y estuvo muy bueno bregando.

Toreaban en sustitución del Bomba y Reverte, Conejito y Parrao respectivamente, quedando bien en la muerte de sus toros y durante la brega. Banderillearon al quinto con un par bueno cada uno.

La entrada buena. La corrida dejó satisfechos á los espectadores.

Parece ser un hecho que el espada Rafael Guerra (Guerrita) no toreará en Madrid, ni en la segunda temporada que se acerca ni en las del año próximo.

Los únicos elementos que como base tiene disponibles para la próxima temporada la empresa de la plaza de Madrid, son los espadas Fuentes, Bombita y Algabeño, con los que alternarán algunos otros no designados aún.

El abono será por cinco corridas, que se efectuarán los días 17 y 24 del corriente, y 1, 8 y 25 de Octubre, y en ellas se lidiarán toros de Veragua, Ibarra, Martín, Hernández y Benjumea.

En la del día 24, Fuentes dará la alternativa á Ricardo Torres (Bombita chico).

Se hablaba estos días de que iba á otorgársele la alternativa al diestro Rafael Molina (Lagartijo chico) en la segunda temporada. Aun nada hay resuelto sobre el caso.

También se decía que Machaquito la tomaría, y esto es más probable al decir de personas que pasan por bien informadas. Veremos lo que resuelven uno y otro.

El día 21 torearán en Hellín los espadas Fuentes y Conejito.

Minuto y Bonarillo estoquearán el día 21 en Oviedo, toros de Trespalacios.

En Toulouse se efectuará el próximo domingo una corrida, jugándose toros de Flores ó Carreros, que estoquearán Quinto y Bombita.